

Algunas Consideraciones sobre la Investigación Farmacológica en el País

ELOY L. MANDRILE

El cambio incesante es ya signo de nuestra época y parte integrante de nuestra civilización. En el desarrollo de este mundo cambiante la investigación cumple un papel primordial y es así que los investigadores enfrentan un reto tan difícil como cautivante, ya que estos problemas no encuentran resolución mediante fórmulas fijas y predeterminadas, sino que, por el contrario, las únicas soluciones viables son las que conducen a un reajuste de acuerdo con esa cambiante realidad.

En el campo del conocimiento de la Droga y del Medicamento esa transformación parece acentuarse, es vertiginosa y exige a los equipos de trabajo enfrentarse día a día con nuevas fronteras. Baste como ejemplo de esta complejidad las modificaciones introducidas en el conocimiento de las bases moleculares de la Genética y de la Inmunología como consecuencia de los estudios destinados a aclarar los mecanismos de la acción medicamentosa.

Sin embargo y a pesar del avance sostenido de esta enjundiosa labor científica, muchos y muy importantes aspectos de cada nuevo fármaco que se incorpora al arsenal terapéutico no son acabadamente conocidos, generando reparos

en cuanto a la confiabilidad de su administración al enfermo. En efecto, entre las posibles interpretaciones de su modo de acción coexisten puntos de vista no conciliables, aportes y hallazgos en aparente contradicción y asimilaciones metodológicas procedentes de muy diversas áreas del conocimiento, todo lo cual justifica el que muchos problemas no aclarados adquieran un cariz apasionante, tanto desde el punto de vista teórico como experimental.

Como es natural, todo esto constituye un incentivo para que los profesionales jóvenes se incorporen a grupos de investigación de nuestras universidades; no obstante no se advierte que haya tenido lugar una renovación acorde con las expectativas generales. Los grupos científicos están conformados por equipos que siguen líneas tradicionales de investigación, no aportan grandes contribuciones originales y mucho menos avances significativos que permitan prever la Farmacología del futuro. Toda la estructura es arcaica y defectuosa en comparación con lo que constituye una verdadera carrera en los EE.UU., Europa y la URSS; en estas disciplinas estamos muy atrasados y cuando los jóvenes investigadores comprueban esta realidad, cunde el desa-